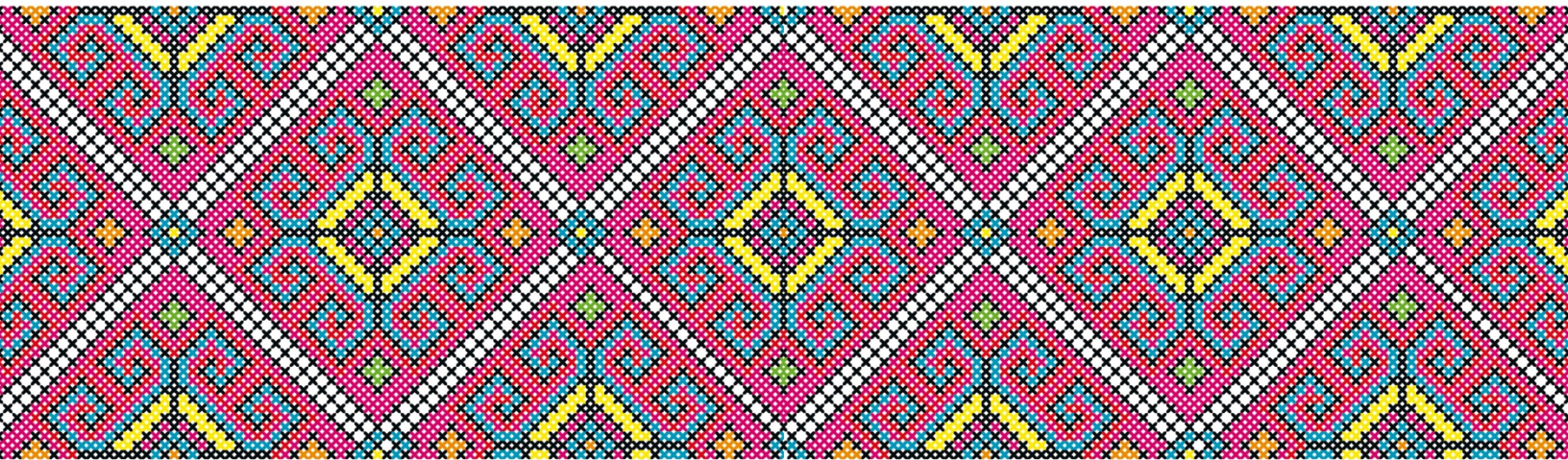


**3ER ENCUENTRO  
NACIONAL DE GESTIÓN  
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN  
CULTURAL A LA AGENDA 2030  
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018  
MÉRIDA, YUCATÁN**



**De la cocreación para la paz a los laboratorios de innovación social y cultural:**

**la gestión cultural como mediadora de ciudadanía**

Sandra Velásquez Puerta y Victoria Clemente Legaz

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

## Resumen

La Gestión Cultural se ha convertido en una de las herramientas más eficaces para contribuir a la solución de las problemáticas de la condición humana. A través de la experimentación cultural se abren nuevos paradigmas para crear ciudadanías sostenibles y más conectadas entre sí. En los últimos años, la innovación social y cultural se posiciona como uno de los métodos más fiables para generar conocimiento y posibilitar acciones concretas a la solución de problemáticas locales. Los agentes culturales median entre lo institucional y la sociedad, la tarea que les ocupa trasciende la producción cultural. Innovar en lo cultural es comprender otras formas de experimentar, generar entornos creativos más comunitarios y tejidos sociales abiertos. La gestión cultural se entiende en un laboratorio activo que sirve para crear, desde la construcción común, nuevas formas de paz y desarrollo sostenible.

La ponencia que planteamos, fusiona el análisis y sistematización de dos aproximaciones diferentes de la realidad. Por un lado, recoge las experiencias de prácticas de gestión cultural creadas desde lo académico con el proyecto de investigación *Cocreación para la Paz en Caldas*, proyecto desarrollado por la Universidad de Caldas y la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Y por el otro, la sistematización de experiencias vividas y analizadas en los laboratorios de innovación ciudadana, casos de Labicco (Cartagena-Colombia), Labicxlapaz (Pasto-Colombia), ambos laboratorios de innovación ciudadana organizados por la Secretaría General Iberoamericana, SEGIB. El análisis de ambas experiencias pretende mostrar el importante papel que la gestión cultural está desempeñando en cuanto a la construcción de afectividades y desarrollo de sociedades por un lado, y en cuanto a la innovación institucional, por el otro. Desde las dos perspectivas la gestión del conocimiento se posibilitan nuevas formas de generación y socialización de los saberes, desde el trabajo transdisciplinar, la convergencia de diferentes actores y desde el reconocimiento de las capacidades de las comunidades para la solución de sus problemáticas.

**Palabras claves:** Innovación ciudadana, mediación, cocreación, ciudadanía

### **Desde la investigación y desde los laboratorios prevalece la capacidad de mediación**

En la Gestión Cultural en Colombia y en otras áreas del saber en América Latina la metodología Investigación - Acción - Participación (IAP), planteada por Orlando Fals Borda generó una aproximación a las comunidades no solo desde la necesidad de interpelarlas

como muestra en los procesos investigativos, sino también de trabajar con ellas para encontrar desde su conocimiento la solución a problemáticas del contexto. Este reconocimiento a los saberes de las poblaciones y al trabajo conjunto entre investigador y poblaciones tiene en los trabajos de cocreación y los laboratorios de innovación ciudadana un antecedente importante.

“Los actores sociales se convierten en investigadores activos, participando en la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, en la recolección de información en la toma de decisiones, en los procesos de reflexión y acción. En cuanto a los procedimientos, se comparten discusiones focalizadas, observaciones participantes, foros, talleres, mesas de discusión entre otros” (Colmenares, 2012, p.106).

En el proyecto de Investigación - Cocreación para la Paz en Caldas, realizado por la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, y la Universidad de Caldas, la metodología de cocreación no sólo permitió la participación de diferentes actores durante el proceso, sino que generó al interior de la academia un cambio de perspectiva: de la participación a la cooperación. Los profesores y estudiantes inmersos en la metodología de los laboratorios de cocreación fueron uno más para pensar en tres municipios: Pensilvania, Samaná y Aguadas lineamientos de políticas públicas para la paz que tuvieran no solo una propuesta para dimensionar la paz territorial sino también un contenido artístico que contribuyera a visibilizar experiencias y liderazgos de construcción de paz.

La capacidad de mediación vivida por el equipo proveniente de la academia y por el constituido en cada localidad con personas del municipio permitió, desde los laboratorios, trabajar desde dos ámbitos: el conocimiento del contexto de las violencias vividas en el marco del conflicto armado en Colombia y la propuesta para la construcción de paz que se propone desde el conocimiento de los pobladores. Esa mediación podríamos pensarla como un interfaz que permitió generar conocimiento conjunto y poderlo comunicar al resto de la población desde murales, videos y exposiciones. La participación dejó de ser un proceso de escucha unidireccional vivenciado en los talleres a convertirse en un modo de “hacer con el otro” mediante propuestas conceptuales y artísticas. Fue así como el proceso de experimentación vivido en los laboratorios de cocreación generó nuevo conocimiento. La investigación científica y las prácticas creativas coincidieron en el proyecto, no sólo no

se oponían como pudo haberse pensado en otro momento, sino que confluyeron dando más valor aún al proceso de trabajo.

“Hoy por hoy la experimentación es reconocida como fundamental tanto en la investigación científica como en la práctica creativa, porque es a través de los sentidos y de la interpretación de los estímulos externos que el ser humano conoce, construye el mundo y propone nuevos conocimientos. Por eso, la experimentación y la exploración son procesos que han sido apropiados tanto por las ciencias como por las disciplinas creativas, y que se desarrollan, en cada una, de acuerdo con sus especificidades de búsqueda y propósitos” (Ballesteros, M y Mejía, M., 2018, p.19).

En el proyecto de investigación, los laboratorios dimensionaron otro modo de investigar así como una apropiación tanto de la temática de la construcción de paz territorial, como de las capacidades que se han gestado en las localidades para dar salida a los conflictos en formas alternativas a la violencia. Algunos centros culturales (museos, espacios de creación o espacios de cultura local como las casas de la cultura, etc.) asimilan el rol de conectores de lo institucional con la ciudadanía, de la educación y de la experimentación en sus procesos. Los primeros laboratorios en centros culturales, ya no sólo enfocan desde una vertiente cultural en cuanto a su programación, sino que, yendo más allá, la cultura se convierte en experimentación de la creación ciudadana para el aprendizaje y el desarrollo.

En los laboratorios de innovación ciudadana, al igual que en los procesos investigativos académicos, se tiene como punto de partida una problemática. Con la metodología de trabajo previamente diseñada, el proyecto pasa por selección y al momento de implementarlo se ajusta a las realidades del inicio del mismo. A las similitudes entre el proceso de investigación y el del trabajo en los laboratorios de innovación ciudadana, es importante señalar como diferenciación importante el acompañamiento activo de los mentores durante el proceso, las soluciones rápidas en el entorno de trabajo que se generan para problemáticas reales fruto de un trabajo intenso y de conexión entre diferentes tipos de instituciones, profesionales y afectados que generan los espacios de los laboratorios. En los laboratorios la comunidad está presente en los procesos de experimentación como actor protagonista no solo del testeo para el prototipo de la iniciativa, sino también desde su capacidad de proponer de apropiarse del proyecto y de redimensionarlo a su contexto. Finalmente, más que un informe de investigación se genera

una documentación del trabajo que puede socializarse, compartirse y hasta replicarse en otros entornos, ya que obtenemos una metodología de trabajo adaptable a otros entornos. Se trata por tanto, de conocimiento abierto y próximo para otros contextos.

“(Los laboratorios) son espacios (instituciones) donde cualquier ciudadano puede participar, para junto con otros colaborar, compartiendo sus conocimientos, ideas y experiencias a fin de generar proyectos en los que sea posible experimentar soluciones o propuestas con el objetivo de mejorar situaciones de las más diversa índole” (Pascale, 2016).

La experiencia en los laboratorios de innovación ciudadana (social y cultural) nos permite comprender cómo se genera la mediación desde la gestión cultural en los proyectos, pues aunque no todos los proyectos están planteados desde un enfoque naciente de lo cultural o específicamente artístico, comprendemos como importante la labor del gestor cultural en cuanto a conexión con los entornos, lo institucional y sobre todo una mediación entre los procesos y proyectos con lo ciudadano. De este modo, comenzamos a identificar la mediación como una de las tareas que mejor definen a la figura del gestor cultural, tanto en lo académico como en lo experiencial de los laboratorios.

En [Labicco realizado en la Cartagena](#) y en [Labicxlapaz en Pasto](#), trabajamos en proyectos relacionados con: una plataforma donde convergen medios independientes Agrega.la, el diseño de una tipografía para una comunidad indígena, Proyecto Gente y una plataforma de comunicación estratégica para la movilización social, Aranea. Todas las propuestas desarrolladas nacían de una carencia social identificada previamente por los promotores para, más tarde, convertirse en un proceso de investigación práctica y participativa. El desarrollo de los proyectos sería generado por un equipo de trabajo constituido desde la organización del laboratorio, desde la interdisciplina, desde la suma de conocimientos de los participantes provenientes de la academia y fuera de ella. El factor de innovación de los laboratorios está principalmente enfocado en aterrizar el proyecto y en pasarlo de la idea del líder o promotor a las ideas del colectivo de los colaboradores. La metodología de los laboratorios de innovación parte desde el inicio de una visión común para definir la ruta de trabajo y la búsqueda de información, bien sea documental o por testimonios de personas directamente relacionadas con la necesidad que busca solucionar el proyecto. Identificado el grupo de trabajo y con las tareas definidas, los siguientes pasos del trabajo de investigación práctica son realizar el prototipo, pensar en la presentación de la idea. La

comunidad con quien se desarrolla la iniciativa permite ajustar el proyecto antes de la presentación final que se hace en formato pitch. El principal resultado de todo el proceso será la documentación que recoge la metodología de trabajo, un material que en procesos futuros podrá recrearse, mejorarse y aplicarse a otros contextos.

En estas iniciativas aumenta la capacidad de trabajo del gestor cultural con las comunidades, su compromiso frente al reconocimiento de las identidades, su capacidad de gestar horizontes posibles para la transformación de realidades fruto de su mediación en los contextos constituyen un terreno fértil para el fortalecimiento de las ciudadanías.

“Tal vez el arte, la estética, la expresividad y la construcción de territorios físicos y simbólicos para la emergencia de las identidades y la generación de memorias, puedan ser mecanismos idóneos para construir ciudadanía desde la cultura, planteando la gestión como un laboratorio para la convivencia, donde es posible construir un nosotros que nos permita indagar diversos proyectos de futuro” (Borbón, p.7)

El gestor cultural conecta sus capacidades con un nuevo formato de institución más participativa e híbrida en sus funciones. Además de las capacidades más tradicionales, es importante destacar que en los laboratorios de innovación se genera el trabajo entre instituciones públicas, privadas, organizaciones comunitarias, medios de comunicación así como la colaboración entre múltiples perfiles profesionales entre los que el gestor cultural adquiere relevancia con sus funciones de mediación.

### **Laboratorios de innovación cultural: ¿Una nueva práctica de cultura ciudadana?, ¿Una nueva gestión para la institución cultural?**

“Mas allá de reformular nuestra concepción de cultura, debemos rescatar de ella su función esencial, la de proveer a las sociedades de un conjunto de símbolos y procesos simbólicos que nos permiten comunicarnos y reproducir nuevas realidades sociales”. (Touraine, 1997, p. 225). Tal vez se trate de entender que las instituciones culturales deben acoger metodologías como las de las experiencias que narramos con anterioridad, con las necesidades y los valores de las comunidades a las que sirven. Se trata de un proceso de concienciación institucional, de asimilar como uno de sus principales cometidos de la institución el acto de mediación. Sirvan de ejemplo los tres casos expuestos con

anterioridad, que muestran como nodo central la idea de crear una participación activa y organizada de los miembros con el fin de lograr asentar las bases de la sostenibilidad y del bienestar social. Y en esta dirección, cabe preguntarnos: ¿Son los laboratorios de innovación ciudadanos el proceso de gestión futuro de la institución cultural? La cultura es clave en los planes estratégicos de desarrollo, en su custodia de tradición y patrimonio y en el fomento de una industria cultural y creativa, en la capacidad que tiene de promover la diversidad y de fortalecer los procesos de identidad, pero ¿cómo hacer que toda una ciudadanía pueda, por decisión, verse involucrada en los procesos de creación cultural y de participación y en el quehacer cotidiano de la propia institución? En la elaboración de un programa cultural y social, la comunidad es la fuente más precisa de expresión y de detección de necesidades. Además de hacer aportes decisivos como las dificultades que pueden encontrarse en el plano cultural, la comunidad genera ideas, aporta elementos tradicionales y sabiduría o conocimiento tácito acumulado como soporte valioso para el diseño de los programas, sirviendo para que sean las administraciones las que se adapten a las circunstancias y necesidades de las comunidades, y no al contrario.

Los laboratorios de innovación ciudadana se convierten en nuevos métodos de hacer institución, y el gestor cultural en una de las figuras relevantes de la mediación. Ellos se van responsabilizando de aportar orden y conexión. La gestión abandona una jerarquía tan estrictamente vertical mientras se va posicionando en recorridos mayormente horizontales, los especialistas se entremezclan y la departamentalización se ve difuminada por la mentorización y el acompañamiento de los proyectos. Podríamos definir sus metodologías como procesos abiertos de participación en los que la ciudadanía se construye mediante la identificación de las problemáticas no resueltas actualmente por lo institucional, ya sea por la lentitud de lo burocrático o bien por el desconocimiento de las carencias sociales por resolver. Como hemos visto en los casos expuestos, la metodología de los laboratorios de innovación funciona mediante convocatoria o llamada abierta, invitando a participar a profesionales y a comunidades afectadas. Las temáticas de los laboratorios son diversas en su fin, pues acogen todo tipo de proyectos que consideren de relevancia para el desarrollo y mejora de la ciudadanía. Las metodologías varían según el tipo de laboratorio o la temática del mismo, la convocatoria es por proyectos, y se convierten en procesos de creación activos a través de los que los participantes se desarrollan, se construyen mientras que participan y comparten su acción creativa con la del igual, desarrollando incluso, redes de afectos y cuidados. En los laboratorios el trabajo se intensifica entre comunidades y

participantes, compartiendo más allá de la iniciativa de trabajo. En la cotidianidad se desarrollan conexiones entre profesionales de diversos ámbitos y el pensamiento y la creación de estrategia compartida facilitan que los proyectos se desarrollen desde otras perspectivas más amplias que en sus planteamientos originales.

¿Podrían ser los laboratorios una nueva fórmula de gestión en la institución cultural? Ya vivimos un nuevo enfoque cultural, una proyección que comienza a romper en la últimas décadas con una visión elitista de la cultura en la que nuevos espacios tienen a rehusar, a ser un lugares de prescripción de conocimientos. Y para revertir esta concepción legitimista de la cultura, los nuevos espacios o procesos como los laboratorios de innovación celebran las disonancias culturales, la variedad de los contenidos, la diversidad social y cultural. Son procesos que se crean para todos los ciudadanos, ofrecen una variada oferta a la vez que también escuchan, invitan a proponer y a participar en las creaciones. Los gustos y las prácticas de los usuarios también tienen un impacto directo en el sesgo de colecciones y servicios, convirtiendo al usuario en co-creador y productor de contenidos. Las prácticas colaborativas se importan a la institución cultural. En este sentido, vemos un cambio radical en el continente (como espacio)<sup>1</sup> y en la forma de hacer contenidos (con acción cultural), un nuevo enlace entre actores, productores y usuarios mientras se intercambian varios roles. Lo cultural, en un papel protagonista pero silencioso, va adquiriendo importancia en el rol de conector y constructor de la sociedad.

Los laboratorios de innovación ciudadana comparten características similares a las del “Tercer lugar”, un modelo institucional que nació en la década de 1980 y fue definido por Ray Oldenburg. El autor del término distingue del primer lugar, la esfera de la casa, y del segundo lugar, el ámbito del trabajo, y define al tercer lugar como un espacio complementario dedicado a la vida social de la comunidad. Se refiere a las zonas donde las personas se encuentran, donde pueden interrelacionarse de manera informal sin perder el panorama de creación y crecimiento. Algunas de las características que señala Oldenburg para definir al tercer lugar como espacio son su neutralidad y la vida que se sucede en él. Se trata de lugares recurrentes, de espacios que se usan de modo habitual y por diferentes motivos. El espacio se hace cotidiano en la vida de las personas, naciendo

---

<sup>1</sup> Si bien es importante señalar que la Gestión Cultural Latinoamericana se ha caracterizado por el trabajo en el ámbito comunitario. Desde los laboratorios esta tendencia se fortalece con la presencia de diferentes actores, personas e instituciones, que se comprometen con la solución a problemáticas puntuales que pueden ser escalables a otros contextos.



en él sensaciones de confianza y de tranquilidad. En el se da ecumenismo social convirtiéndose en lugares que mantienen la sensación de aventura, de la emoción, de lo desconocido mientras propician el encuentro y el debate. En definitiva, la convivencia y la cohesión. Las características que definen al Tercer lugar coinciden con el espacio cultural que se construye en el presente (museos, centros de cultura, casas de la cultura, bibliotecas...), aquel que la ciudadanía reclama para la creación y producción cultural y cuya gestión posee características muy similares a las de los laboratorios de innovación ciudadana. Sus procesos nacen principalmente de la creciente presión social por abrir acciones a la participación convirtiendo al espacio cultural en lugar para el encuentro, para explorar soluciones innovadoras y propiciar dinámicas de experimentación que no suceden habitualmente en otros lugares o espacios. En España, uno de los ejemplos más activos de laboratorios ciudadanos de innovación es [Medialab-Prado](#) en Madrid. Se trata de un espacio que genera diversos procesos y que funciona como lugar de encuentro para la producción de proyectos culturales, sociales, etc, abiertos en formatos de laboratorio temporal. Cualquier ciudadano, identificando problemáticas sociales, puede hacer propuestas o sumarse a otras y llevarlas a cabo de manera colaborativa. Su actividad se estructura en grupos de trabajo, convocatorias abiertas para la producción de los proyectos, investigación colaborativa y comunidades de aprendizaje en torno a temas muy diversos. Por tanto, nos lleva a pensar, que el método aplicado de una institución cultural más abierta hacia lo participativo, aquella que innova en sus procesos e invita a la ciudadanía a pensar, podría convertirse en el modelo válido para la gestión de las instituciones culturales actuales (museos, bibliotecas, centros de cultura, casas de la cultura, teatros, etc.), bien, como modelo de gestión único o bien, como metodología aplicable además de la gestión institucional ya existente.

Las experiencias presentadas nos hacen comprender que para que la gestión cultural ayude con su enfoque a la construcción de ciudadanía, se hace necesaria una experimentación sin precedentes, rica y estimulante. No abogando por un sólo prototipo metodológico de gestión cultural desde la institución, sino partiendo de la necesaria diversidad institucional y de participación colectiva. Existe una clara necesidad de innovación en los espacios culturales que mejore su relación con lo ciudadano. El modelo de institución cultural de gestión abierta mediante laboratorios de experimentación propone, por su parte, un horizonte de posibilidades ampliado, donde las misiones sociales y culturales se conjuguen más estrecha y humanamente. Se trata de un proceso vivo

mientras la ciudadanía se abre con menor timidez -en algunos países más rápidamente que en otros-, un proceso que dependería del modelo de institución que cada sociedad sea capaz de crear, pues cada una de ellas, ha de ser reflejo del contexto diverso y del entorno donde se halle, pero sobre todo, de un ciudadano abierto que desee usar su proceso de creación individual para ponerlo en comunidad. Sigue siendo la cultura la herramienta más elevada en el hacer desde lo público para lo común, en dar voz a los ciudadanos para que elijan cómo experimentar sus entornos en comunidad.

### **A modo de conclusión preliminar**

- La Gestión cultural como profesión reciente ha venido experimentando tanto en sus métodos como en los ámbitos para su acción. Los laboratorios de innovación ciudadana y las propuestas de investigación con enfoque de cocreación constituyen espacios propicios para la generación de acciones concretas que permitan la relación entre diferentes actores, gestar conocimiento abierto creado desde la horizontalidad y desde las respuestas a problemáticas concretas de las comunidades.
- La mediación se convierte en factor clave de la gestión cultural. El perfil profesional del gestor es conector de espacios, de procesos, de sociedades y la cultura es la herramienta que utiliza para mediar.
- El agente cultural se va posicionando como facilitador de los encuentros de creación, para conectarlos y para hacerlos visibles. Va abandonando su posición única de gestor de lo ya creado para reavivar los procesos de construcción ciudadana.
- Desde una labor conciliadora, la tarea del gestor o mediador cultural se aproxima cada día a hacer más público lo público, creando territorios para el diálogo y en el encuentro entre diversas identidades culturales.
- Los laboratorios de innovación ciudadana reconocen el derecho a la identidad de los ciudadanos para imaginarse y reconstruirse en colectividad de maneras diversas.

- La mediación del gestor cultural enfoca principalmente a propiciar que los espacios culturales sean lugares para la emergencia de múltiples expresividades de creatividad en el territorio.
- La mediación cultural ayuda, mediante procesos de innovación como los laboratorios, a experimentar otras formas de habitar la ciudad y de ejercer los derechos culturales, propiciando para ello el ejercicio de la libertad cultural.
- La nueva institucionalidad representada en los laboratorios de innovación ciudadana es una oportunidad para conectar personas frente a un objetivo común, es interesante por la solución a los problemas de la comunidad. Sin embargo, requiere que las iniciativas busquen una sostenibilidad en el tiempo o del esfuerzo de las comunidades y de los equipos de trabajo para darle continuidad. Desde la gestión cultural se hace necesario buscar alternativas tanto de financiación como de organización de las comunidades y con los equipos que desarrollaron el proyecto para que más allá del trabajo durante el laboratorio estas iniciativas perduren y puedan ser replocables a otros contextos.

En definitiva, podríamos ver que los agentes culturales aumentan, a través de la labor de mediación, el buen uso de los espacios creativos de las comunidades, fortaleciendo desde ello las dinámicas de organización y participación. La mediación del gestor cultural dota a la ciudadanía de posibilidades y recursos expresivos para mejorar sus condiciones de habitabilidad y de comunicación. Mientras que muchos de los procesos creativos que vengan de la ciudadanía podrán ser sostenibles en el tiempo en cuanto a viabilidad y economía, otros requerían del apoyo institucional, pero lo importante de la mediación en lo cultural, o la idea central que identificamos con estas experiencias, no es otra que la gran proximidad del gestor cultural a la mediación. Una realidad que aumenta la posibilidad de reconstruir, cada día y en cada entorno, el sentido de lo institucional y del vivir juntos, creando para ello todas las conexiones entre los diversos nodos que conforman la sociedad.

## Bibliografía

**AGUILETA L.** (2000). *Cultura y Ciudad: manual de política cultural y municipal*; TREA, Espanya.

**ARIZPE L.** (2000). *La cultura como Contexto del Desarrollo*; en Kliksberg Bernardo; Capital social y cultura: Claves olvidadas del desarrollo; BID/INTAL: Argentina

**AROCENA, J.** (2004); *El perfil del actor local, su contexto y la construcción de un proyecto colectivo*. Uruguay.

**BARREIRO, F.** (2000). Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local. Cuadernos del CLAEH, N° 45/46

**BONFIL, G.** (1983). Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural. En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, n. 27, p. 181-191. ISSN 0185-1918

**BORBÓN, L.** (2015) *La gestión cultural como construcción de ciudadanía*, México D.F.

Disponible en [https://www.firatarrega.cat/media/upload/pdf/lopezborbon\\_gestion-cultural-como-construccion-de-ciudadania\\_editora\\_14\\_97\\_1.pdf](https://www.firatarrega.cat/media/upload/pdf/lopezborbon_gestion-cultural-como-construccion-de-ciudadania_editora_14_97_1.pdf)

**BORJA, J.** (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Zaida Muxí (col.). Barcelona: Diputació; Electa. 415 p. ISBN 84-8156-343-9

**CARVAJAL, M.F.** (2005), Reseña de *El autor como productor* de WALTER BENJAMIN. Aisthesis; ISSN 0568-3939 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=163221380024>

**CARRIZO, L. & GALLICCHIO, E.** (2006). *Desarrollo local y gobernanza. Enfoques interdisciplinarios. Investigación y políticas para el desarrollo de América Latina*. CLAEH, Centro Latinoamericano de Economía Humana; ISBN 9974-581-34-6

**COLECTIVO de autores; (2005)**. La innovación de la Innovación Institucional. Ecuador, Artes Gráficas SILVA. Octubre; p. 221

**COLMENARES, A.** (2012), Investigación-acción participación: una metodología integradora del conocimiento y la acción, Voces y silencios: revista Latinoamericana de Educación, Vol 3 No.1, 02-115. Recuperado: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18175/vys3.1.2012.07>

**HILDENBRAND, A.** (1996). *Política de ordenación del territorio en Europa*. Sevilla: Universidad; Consejería de Obras Públicas y Transportes; p. 541 ISBN 84-472-0315-8

**JEANNOTTE S. & STANLEY D.** (2002). *How will live together?*; Department of Canadian Heritage; *Canadian journal of Communication*, Vol. 27, 133; 2002

**MANUAL ATALAYA.** *Apoyo a la Gestión Cultural*. Disponible en: <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/politica-cultura/politicas-publicas-cultura>

**MONTOYA, O.** (2004). *Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico*. *Ciencia et Technica*, Año X, N° 25, Revistas UTP. Disponible en <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/7255>

**RISH-LERNER, E;** (2005). *El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable*. Barcelona: Institut d'Educació Continua. Universitat Pompeu Fabra; Disponible en: [http://cultura.gencat.cat/web/.content/sscc/gt/arxius\\_gt/desarrollo\\_urbano\\_sustentable.pdf](http://cultura.gencat.cat/web/.content/sscc/gt/arxius_gt/desarrollo_urbano_sustentable.pdf)

**OLDENBURG, R.** (1989). *The Great Good Place: Cafés, cafeterías, centros comunitarios, salones de belleza, tiendas generales, bares, lugares de reunión y cómo lo atraviesan durante el día*. Nueva York: Paragon House; ISBN 978-1-55778-110-9

**TOURAINE, A.** (1997). *Iguales y diferentes: Podremos vivir juntos*; PPC; Madrid. p. 7-231

**UNESCO**; Multicultural Policies and modes of Citizenship in European Cities; Disponible en: <http://www.unesco.org/most/p97.htm>

**VALLÈS, J.M.** (2010). *Ciencia política: una introducción*. 8ª ed. Madrid: Ariel. 423 p. ISBN 978-84-344-1717-5

**VICARIO, F.** (2007). Sobre Cultura y Desarrollo. En: *Quorum, Revista de pensamiento iberoamericano*, n. 17. p. 27-32. ISSN 1575-4227. Disponible en: [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)

#### Enlaces consultados

Escobar de Nogalés, M: (2013): El siglo de las ciudades. 26 septiembre de 2013. Disponible en: [https://revistadiners.com.co/articulo\\_especial/38\\_434\\_sociedad-el-siglo-de-las-ciudades](https://revistadiners.com.co/articulo_especial/38_434_sociedad-el-siglo-de-las-ciudades)

Gallego, Sandra. Siglo XXI: Del urbanismo salvaje a la ciudad sostenible. 2 de septiembre de 2014. Disponible en: <https://ethic.es/2014/09/siglo-xxi-claves-para-un-nuevo-concepto-de-ciudad/>

Fondos de Población de las Naciones Unidas. Ciudades sostenibles para todas las edades 1 de octubre de 2015 Disponible en: <https://www.unfpa.org/es/press/ciudades-sostenibles-para-todas-las-edades>.

Servet, Mathilde: Bibliotecas 'tercer lugar'. Una nueva generación de instituciones culturales. (Artículo traducido por Pedro Quílez. Disponible en: <https://bibliotecas2029.wordpress.com/2012/05/23/tercer-lugar/>

Rey, Amalio: Sobre los laboratorios ciudadanos en el sector público (post-576). 30 de junio de 2018. Disponible en: <http://www.amaliorey.com/2018/06/30/sobre-los-laboratorios-ciudadanos-en-el-sector-publico-post-576/>